

INVESTIGACIÓN ENCARNADA

EMBODIED RESEARCH

Eugenia Trigo Aza

Instituto Internacional del Saber Kon-traste



RESUMEN

A partir de un análisis de lo que significa “conocer” en el mundo complejo y crítico de hoy en día, el artículo aborda y desarrolla una propuesta sobre ciencia e investigación encarnada a la luz de la corporeidad y motricidad humana, fundamentada en autores de diversas áreas y de la experiencia investigativa de la autora.

Palabras-clave: Ciência-conocimiento encarnado. Investigación encarnada. Corporeidad. Motricidad humana.

ABSTRACT

From an analysis of what it means to «know» in the critical and complex world of today, the article discusses and develops a proposal on science and research embodied in the light of corporeality and human movement, based on authors of several areas and on research experience of this author.

Key-words: embodied knowledge science. research embodied. corporeity. human movement.

Ciencia-conocimiento encarnado

Crisis!!! Crisis financiera, crisis económica, crisis ecológica, crisis de valores, crisis del conocimiento, ¿no será una crisis civilizatoria?, ¿no será la oportunidad, que la vida, nos da a los humanos, para buscar otras vías de ser y estar en el mundo? Mas ¿tenemos la capacidad de darnos cuenta, percibir, tomar consciencia, afrontar los miedos y atrevernos a inventar otros mundos? ¿Estamos dispuestos a enfrentar el problema como humanos, como gobiernos, como naciones, como pueblo-humano? Si los problemas son otros, ¿no serán también otros los caminos a emprender y las preguntas a cuestionar? ¿Hemos llegado hasta el siglo XXI para abandonarnos a la desesperanza y al desasosiego?, ¿será que “don dinero” no nos dejará pensar, imaginar, soñar, proponer y organizar un mundo distinto para la diferencia y la inclusión?, ¿será que todavía no hemos construido conocimiento suficiente para abordar las cuestiones fundamentales que en estos momentos nos asolan?

¿Para qué tantos años de escolaridad, tantas universidades, tanta inversión en educación, investigación, tecnología y desarrollo si no somos capaces de afrontar y enfrentar esta crisis?, ¿nos queda algo por hacer a los investigadores?, ¿en dónde estamos atrapados para sentir que nos faltan las ideas?

Con el ánimo de contribuir, desde nuestra ubicación terrícola, a la construcción de conocimiento pertinente y contextual, es que nos desafiamos a continuar hablando-escribiendo de investigación. Porque ha sido y es la investigación uno de mis placeres y razones de mi existencia. Mas cuando hablo de investigación, lo hago desde mi vivencia corpórea, desde lo aprendido encarnadamente, desde lo aplicado en el día a día, en las aulas, los proyectos, la calle, la casa, los viajes.

El Diccionario de la Real Academia Española (DRAE) nos dice que Investigación es: Indagación, exploración, pesquisa, busca, averiguación, sondeo, escudriñamiento; e Investigar: poner en claro, seguir la pista, sacar en limpio, dar un toque, inquirir, indagar, averiguar.

Podemos destacar que, por un lado, investigación nos habla de indagación y exploración, es decir de una actitud de búsqueda

y descubrimiento; y por otro, investigar hace énfasis en seguir la pista e inquirir; esto es, es un acto de preguntar y avanzar en un camino que se construye a sí mismo. Pero esta búsqueda va más allá de la simple pesquisa por descubrir la realidad que nos rodea y conforma, está encaminada a ser la base que permite al Ser, ante todo, comprenderse a sí mismo, que le permite vislumbrar y seguir su propia trayectoria como humano, pero reconociendo que su búsqueda no es solitaria, que la hace en íntima relación consigo mismo, con sus congéneres y con la naturaleza que lo rodea. En palabras de la Motricidad¹, el ser humano se hace humano en su interacción con el yo-otro-cosmos. Desde esta perspectiva, ¿qué podemos aprender de la intención humana de conocer? ¿Para qué debe servir la investigación? Desde mi mirada, la investigación debe servir para contribuir a construir un mundo más amable, respetuoso los unos con los otros, lleno de sueños cercanos a las realidades que contribuya a vivir en armonía.

Desde la Motricidad Humana se considera que la investigación debe ser un proceso de enamoramiento entre la búsqueda constante por lo que somos y aquella producción de conocimiento que hace ciencia-conocimiento encarnado o logos encarnado. Entendemos el conocimiento desde la perspectiva de Morin (1994) como “actividad por la cual, el ser humano toma consciencia de los datos de la experiencia y procura comprenderlos o explicarlos. El acto de conocer es al mismo tiempo, biológico, cerebral, espiritual, lógico, lingüístico, cultural, social, histórico; no puede disociarse de la vida humana y de las relaciones sociales”.

Nos ubicamos, desde hace décadas, como investigadores en una ciencia/conocimiento ético-político (la motricidad humana) que supere (no que desconozca) todos los “ismos” y fragmentaciones de la tradicional cultura egocéntrica de la Europa en que nos hemos formado. Vivir en Latinoamérica, no puede ser un acaso y un solapamiento, debe ser una oportunidad para auto-reconocer lo propio y ajeno. Es desde esta interculturalidad que estamos colaborando con el mundo académico-político en la construcción de conocimiento pertinente para este momento histórico².

Las ciencias cognitivas, las neurociencias,

la fenomenología y neurofenomenología, los avances de la física (de la física newtoniana a la física cuántica) y la matemática (de la geometría euclidiana a la fractal y la cuarta dimensión), las teorías de sistemas y la complejidad, los diálogos entablados entre los místicos-orientales-budistas y los científicos-occidentales, no pueden ser sólo aportes teóricos para regocijo de los intelectuales y científicos. Son verdaderas rupturas paradigmáticas,³ ontológicas, epistémicas y metodológicas que nos colocan en “crisis” respecto a la propia cosmovisión y construcción del conocimiento. Ya no podemos negar la evidencia, sólo nos queda tratar de comprender y aplicar a la Vida –nuestra vida-, estas “nuevas” contribuciones del saber humano.

Hay un mensaje que todo el mundo debiera comprender hoy por hoy, que esa historia del antagonismo o de la dualidad mente-cuerpo se acabó. Que eso es puramente un reflejo adquirido, que desde el punto de vista científico, filosófico y culturalmente -dicho así en grande-, no hay manera ni ninguna razón para confundir...Decir que hay una especie de contradicción o de separación entre la mente y el cuerpo tendría que ser lo mismo que pensar que hay una contradicción entre el movimiento del caballo y sus patas (VARELA, 2000b).

¿Qué significa “conocer” hoy en día? Un trabajo exhaustivo al respecto, basado en investigadores de la más alta talla nos lo presenta Sergio Toro en una de sus últimas publicaciones (TORO, 2010) y por ello, no vamos a repetir lo que allí se dice. Conceptos como mente encarnada, logos encarnado, enacción, corporeidad, motricidad, creatividad son los que están en el soporte de la ciencia/conocimiento encarnado. Habrá que estudiar con un poco de detenimiento estas elaboraciones para poder continuar el discurso, pero no es el propósito de este artículo.

El primer desafío a enfrentar, como seres humanos creadores de historia, es la ampliación de la capacidad de pensar que conlleva la dimensión somática⁴. Esto nos ofrece “un nuevo acceso a la relación corporal con el mundo a través de los sentidos, más allá de la función de la consciencia y del lenguaje” (CONILL, citado por ZEMELMAN, 2005).

¡Qué difícil nos lo ha puesto la historia! Primero nos “convencen” que la *res extensa* es

independiente de la *res cogitans*, que la ciencia⁵ no es arte, que el arte no es filosofía, que el investigador (sujeto) debe abstraerse de la cosa a ser investigada (objeto) para que su investigación sea validada y fiable por la comunidad científica. Y ahora, después de haber aprendido muy bien la tarea, nos cambian las preguntas, modifican el contexto, nos mudan las teorías interpretativas de la realidad. ¿Cómo re-acomodarnos?, ¿cómo ser capaces de continuar la creación humana?, ¿quién se atreve a dar el primer paso en los lugares habituales de vida personal-profesional-académica? Pero, si nos llamamos investigadores, o intelectuales, o científicos, o simplemente seres humanos, no nos queda más que cumplir con nuestra responsabilidad histórica: ¡ser creadores de realidades, ser utópicos⁶ y acrónicos!

Conocemos-vivimos a través de los *sentidos* (sujeto-medio), comprendemos desde y con nuestra *corporeidad* (nuestro complejo ser-en-el-mundo), interpretamos en nuestra *motricidad* (corporeidad en-acción hacia la trascendencia), proyectamos con la *creatividad* (lo que está más allá de lo visible). La razón ya no es opuesta a la no-razón⁷ (BOTERO URIBE, 2000) sino que es una forma integrada de pensar, es un pensar epistémico y no un pensar teórico. ¿Seremos capaces, los seres humanos de este siglo, de comprender en la piel y no solamente con la razón instrumental esta transformación paradigmático-cósmica y continuar creando un mundo-para-la-vida-planetaria?, ¿seremos capaces los investigadores de todas las áreas, tendencias, culturas y regiones del planeta de hacer este cambio en nuestras mentes corpóreas que permita una ciencia-conocimiento encarnada para un Buen Vivir como nos insta Leonardo Boff? (BOFF, 2004).

Etimológicamente **encarnado**/da proviene del participio *encarnar* del latín *Incarnāre* que significa personificar, representar alguna idea, doctrina, etc. Epistemológicamente se sigue de la ruptura de los dualismos mente-cuerpo, mente-espíritu, razón-emoción, sujeto-objeto, civilizado-salvaje, oriente-occidente y así por delante. Lingüísticamente se puede traducir como *embodied* y así encontramos las expresiones *embodied knowledge* (conocimiento encarnado),

embodied mind (mente encarnada), *logos encarnado*, *science embodied* (ciencia encarnada) (CAPRA, 2002; NÚÑEZ ERRÁZURIZ, 2001; TORO 2005; VARELA, 2000a).

En últimas *encarnar el conocimiento*, no es otra cosa que conocer desde el sí mismo (corporeidad) en relación con los otros y lo otro, lo que denominamos en la CMH la relación triádica yo-otro-cosmos. Y, según ello *ciencia encarnada* es conocimiento (encarnado) sistematizado (teoría de los sistemas y complejidad) elaborado mediante la puesta en escena de nuestra corporeidad-motricidad-creatividad a través de caminos investigativos encarnados organizados epistémica y no teóricamente. Es conocimiento hecho propio, enraizado, se lleva a todas partes, no se esconde, es parte vital del ser.

El tiempo de las verdades absolutas, de las cosas dadas por ciertas, de la seguridad, la simplicidad, ya no es más el tiempo de hoy. Ni siquiera el tiempo (ni como vivencia ni como concepto) es el mismo que vivíamos, tan sólo, cincuenta años atrás y aprendimos en los textos escolares de la física. Si el mundo se nos ha movido, puesto que el conocimiento es movable-devenible, es sensato pensar-sentir-imaginar que hemos de aprender, si todavía no hemos aprendido, a estar moviéndonos continuamente, a ser capaces de no aferrarnos a una verdad o a un conocimiento dado como absoluto. Puesto que, a poco que miremos alrededor o dejemos pasar un poco el tiempo, nos daremos cuenta que lo que habíamos creído como verdad inamovible, se ha disipado o transformado en otro conocimiento (HAWKING, 1987). Cada día aparecen nuevos conocimientos, fruto de la experiencia, del estudio, la investigación, la relación inter-personal, inter-cultural que no podíamos imaginar en instantes anteriores. Así fuimos, los humanos, construyendo el mundo. Unas verdades sustituyendo a otras, unos conocimientos a otros, unos descubrimientos a otros. Entonces, la incertidumbre, la inestabilidad, la inconclusión, lo inacabado debería ser la norma en la educación, la investigación, la relación. ¿Por qué nos cuesta tanto vivir y asumir lo que es el mundo-hoy?, ¿por qué nos empecinamos en querer pensar un mundo-fijo si tenemos todos los datos de lo contrario?

Es como si viviéramos escindidos, por un lado nuestra vida cotidiana compleja (incierto, autopoietica) y por otra nuestra vida investigativa simple (predeterminada, causal). ¿Qué nos está sucediendo?, ¿por qué no podemos unir y relacionar lo que ha sido separado? ¡Cuánto conocimiento-ciencia desperdiciada por nuestro orgullo occidental!, ¡qué triste que hayamos dejado perder los conocimientos-ciencias-filosofías-artes de los pueblos antiguos! ¿Qué nos ha sucedido? En nuestra vida nos hemos enfrentado con nosotros mismos por no poder comprender-asumir-encarnar conocimientos que provienen de lugares diversos pero que sí nos acontecen.

Cuando viajamos –física y/o virtualmente– por los distintos países, naciones, culturas de nuestro planeta, vamos poniéndonos en contacto con diversas maneras de ubicarse en el mundo, nuevos conocimientos que nos hacen trastabillar, unas veces, y otras apasionarnos. ¿Por qué nos chocan determinadas posiciones?, ¿por qué nos sentimos, muchas veces, agredidos por formas culturales-conocimientos-ciencias que se nos antojan van en contra de nuestra visión de mundo?, ¿tan difícil es integrar e incluir?, ¿tan complicado vivir la diferencia? Mas ¿no es esto la complejidad de la que todos hablamos, escribimos y sobre la que investigamos? Mi visión de este problema es que los humanos –todos, independientemente de nuestro lugar de origen– somos seres locales y adquirimos en la localidad los elementos que nos permiten comprender “ese” trocito de mundo. Ahí, vamos construyendo nuestro ser corpóreo y desde esa corporeidad actuamos, pensamos, vivimos. Lo demás, las otras localidades, son eso: otros espacios, otras culturas, los otros. Y, nos resulta muy difícil sacudirnos de la corporeidad vivida para adentrarnos en las corporeidades-otras. Lo hacemos muy bien en los escritos y los discursos pero se nos revuelve en la vivencia del día a día cuando nos fuerzan a convivir con la excesiva diferencia. Quizá, es éste uno de los elementos primarios de las luchas tribales y actuales guerras, exceptuando las luchas por el territorio.

Somos seres corpóreos y por ello, vivimos en y con la piel, cada acontecimiento. Vibramos energéticamente al son de la energía universal y

también en la energía de cada elemento (humano y no-humano) que constituye la vida. Pero, al habernos negado, en el mundo occidental, la corporeidad, nos han impedido aprender complejamente y la razón (pensamiento racional) no es suficiente para comprender y comprendernos en esa diferencia. Si a veces tenemos problemas para entendernos en la convivencia entre casi iguales, ¿cómo no asumir que nos resulte casi imposible comprendernos en la diferencia de diferentes? Pero, el mundo se ha globalizado y ahora somos obligados a ser glociales y no tribales. El problema es que no se nos han dado las herramientas para hacer ese tránsito. Nos han echado al terreno y esperan que actuemos glocalmente.

¿Qué tiene esto que ver con el tema que estamos tratando?, me dirán ustedes. Y quizá tienen razón, pero pienso que el tema es tan espinoso que se introduce por nuestros poros en cada conversación y aspecto a ser investigado. Y si estamos hablando de investigación, de conocimiento, es justo saber por qué, muchas veces, nos sentimos atrapados en la “ciencia normal”, en la “normativa investigativa” y en los “modelos metodológicos”. Si queremos ir más allá de las normas establecidas en occidente, debemos comprender por qué nos resulta tan difícil abrir nuevas preguntas, construir nuevos caminos y afrontar los miedos de no cerrar las cuestiones dando por concluido un trabajo. Ser capaces de nadar en la incertidumbre, la ambigüedad, la duda, la inconclusión, la pregunta, es el gran desafío de la investigación, del conocimiento, de la ciencia y muchas veces también del arte.

Hace unos meses, se me pidió la evaluación de un trabajo de grado, llevado a cabo por un artista y educador. La primera sorpresa que me llevé, al tomar contacto con el documento, es que el autor-artista-educador, había desaparecido para dejar, en su lugar, al sujeto-documental-metodológico. Es como si a esta persona le hubieran cortado las manos de su arte y le hubieran obligado a “dictar” un discurso en un lenguaje no propio. ¡Y todo ello en función de la norma, la rigurosidad, la investigación!

Entonces nos queda mucho por estudiar, comprender, aceptar y asumir como seres

corpóreos. Bajarnos de los pedestales (racionales) a los que nos hemos encaramado para compartir con la diferencia y los diferentes y, ahora sí, juntos pero no revueltos (no podemos ni debemos perder la diferencia –fundamento de la vida-) pensar el mundo, los reales problemas que nos acosan (y que no son los que los mas media nos hacen ver) y responsable y comprometidamente atrevernos a proponer modos alternativos de vida. Para ello, los investigadores-todos del mundo, independientemente de nuestras áreas de conocimiento, procedencias y tendencias, tenemos una gran tarea por delante: construir las preguntas básicas, las preguntas que nos permitan pensar alternativas al mundo de la vida. No las preguntas-norma, no las preguntas fáciles, sino las preguntas que nos lleven a más preguntas y nos fuercen a pensar por caminos diferentes a los que, hasta ahora, hemos pensado. No es ir hacia atrás, todo lo contrario, es aprovechar la extensión y profundidad del conocimiento existente en el planeta, para mirar adelante y abrimos nuevas rutas que nos permitan continuar viviendo. ¿No es suficiente?

Para ello, deberemos valernos de todas las capacidades y habilidades que tenemos los seres humanos. No quedarnos atrapados en el pensamiento lógico-deductivo-argumentativo desconociendo las posibilidades que nos ofrece la imaginación, la ensoñación, la intuición, la emoción, la razón, la metáfora, etc., así como los diferentes lenguajes con los cuales nos comunicamos. El hecho, que en la sociedad occidental, hayamos dispuesto el alfabeto (oral y escrito) como el lenguaje “válido” para la construcción de conocimiento, no significa que sea el único lenguaje por el cual los humanos construimos conocimiento. Permanecer en esta verdad, no nos va a ayudar a resolver la problemática. Quizá, nos parezca extraño, todavía, admitir que los lenguajes simbólicos (música, canto, danza, pintura, gesto, cine, fotografía) tienen, muchas veces, más poder para transformar la realidad que el propio lenguaje oral y escrito (matemática y literatura). ¿Cuántas veces nos hemos despertado de nuestro analfabetismo cultural y en nuestra sensibilidad en una película, una exposición fotográfica, una obra de teatro?

¿Por qué empeñarnos que los pueblos-danzantes no construyen conocimiento-ciencia-filosofía? ¿No puede ser ese orgullo occidental el que quizá esté entorpeciendo los procesos de comprensión en la diferencia?, ¿será la envidia y la falta de comprensión en las maneras-otras de ser y estar en el mundo? ¿no ha sido la misma física cuántica occidental que ha tenido que admitir “lo no-visible” para comprender la materia? (SHELDRAKE, 1995)⁹.

Todo esto es, desde nuestro punto de vista, *encarnar el conocimiento*. Es decir, conocer desde nuestra subjetividad¹⁰, desde nuestro ser complejo corpóreo, desde todas y cada una de las capacidades y dimensiones que nos constituyen como humanos y eso en relación con los otros seres con quienes compartimos el planeta. Es una apuesta de esperanza por la vida, un desafío que todavía podemos emprender la especie humana. Bajarnos de los pedestales de las verdades instituidas, hacernos más humildes y ponernos a trabajar, todos, en otros derroteros. ¿Una utopía? Recordemos que los sueños de hoy son las realidades de mañana y que solamente soñando, imaginando otras realidades es que podemos transformar la existencia del hoy.

A partir de lo dicho definimos *Investigación encarnada* como *el estudio de los diversos procedimientos corpóreos que empleamos para descubrir los entresijos de un problema que me (nos) afectan como ser/es humano/s en el mundo* (soy humano y nada de lo que es humano me es ajeno). La investigación no es aséptica ni imparcial, de la misma manera que no hay ciencia-conocimiento encarnado aséptico y apolítico. Toda investigación tiene una carga afectiva, porque es un ser humano complejo (emocional, espiritual, físico, mental, mágico, sensitivo, intuitivo) quien elige qué investigar y cómo investigar, qué mirar y como mirar.

Principios de la investigación encarnada

Veamos, según nuestro punto de vista, los principios de este conocimiento-ciencia encarnada, y que habrá que ir desarrollando, fundamentando e implementando a medida que orientemos trabajos investigativos de diversa índole. Este trabajo se fue

desgranando a lo largo de la historia investigativa después de un estudio necesario y exhaustivo de la metodología clásica de la ciencia, que implica, no sólo estudiar teóricamente, sino haber investigado desde esta normatividad (TRIGO, 1990), caminos intermedios (KON-TRASTE y TRIGO, 1999; TRIGO, 1999) y desde la perspectiva encarnada que proponemos (BOHÓRQUEZ, 2008; GIL DA COSTA, 2008; JARAMILLO, 2006; KON-MOCIÓN, 2009; MONTOYA y TRIGO, 2007; MONTOYA y TRIGO, 2009).

La construcción de conocimiento encarnado significa trabajar en: lo contextual (cultural, pertinente y temporal); la búsqueda de sentidos y compromiso con la vida en todas sus manifestaciones; la incertidumbre (interacción, integración, orden-desorden); la relación sujeto-objeto (subjetividad-objetividad); el universo como probabilístico, discontinuo, interpretable; el pensamiento es mente encarnada (corporeidad); la construcción de conocimiento desde la puesta en acción de las diversas dimensiones, capacidades, habilidades y lenguajes humanos; la polaridad y complejidad (la no-exclusión de lo aprendido en la historia de la humanidad, por muy dispar que nos parezca); la política y la ética¹¹ porque somos responsables de todo lo que hacemos y dejamos de hacer, lo que decimos y dejamos de decir, porque no existe lo a-político ni podemos aceptar comportamientos anti-éticos que dilapiden la vida en la construcción de mundos posibles; la sabiduría¹² porque es la integración del saber y la vida y sólo siendo sabios y actuando con inteligencia¹³ es que sabremos ubicarnos en el sistema-mundo que nos ha tocado vivir; preguntarse por el “para qué” (horizontes), el “qué” (conceptos-episteme), el “por qué” (historia, contexto) y el “cómo” (caminos, procedimientos).

Dialogando con los Principios:

Aprender a pensar corpóreamente. Aprender a “mirar” desde nuestra subjetividad; “ver” más allá de lo aparente con nuestros distintos “ojos” (sentidos), forzando nuestra mente encarnada para comprender profundamente sin querer comprenderlo todo. Dejarnos impactar por la vida del contexto, sin inmiscuirnos en lo que no nos compete. Respetar el mundo de la vida y saber retirarnos silenciosamente en el momento oportuno. Respeto al otro-otros-cosmos. En la Red

Internacional de Investigadores en Motricidad Humana, entendemos la corporeidad como “condición concreta de presencia, significación y participación del hombre en el mundo. Como condición objetiva, la corporeidad es el sustrato sobre el cual se asienta la motricidad. Como vivencia subjetiva, la corporeidad es fruto de la construcción de la motricidad”.

Exploración de los diversos lenguajes por y con los cuales producimos conocimiento los seres humanos. “El empobrecimiento de los lenguajes utilizados centrados en la estructura sujeto y predicado, está muy ligado a una lógica de razonamiento, a todas luces dominante, como es la lógica del objeto... y la posibilidad de construir una forma de discurso que incorpore los valores del sujeto explícitamente... y una crítica a la razón excluyente que entendemos muy identificada a los lenguajes nomológicos” (ZEMELMAN, 2005).

Estudio, fundamento, desarrollo y aplicación de las diversas facultades que nos hace humanos y con las cuales construimos mundos. “De la conjugación de las nociones de encarnación y emergencia, aparece una concepción de mente y mundo intrínsecamente relacionadas a la imaginación y fantasía” (VARELA, 2000a).

Desplegar el abanico de sentidos y desde ahí desarrollar la sensibilidad de percibir el mundo, sus problemas y posibilidades. Pasar de la sensación-percepción-consciencia¹⁴ a la sensibilidad que nos “obligue” a tomar posición y actuar. “Postular la irreductibilidad de lo sensorial exige la descripción de un cuerpo que sirva para sentir antes incluso de que sirva para pensar, pues el sentir es precisamente lo propio del cuerpo. Este proyecto exige por lo tanto describir la ontología de este cuerpo y los principios del desarrollo ontogenético que permite pensar en la aparición de un cuerpo estructurado... La sensibilidad, por medio del marco instaurado por el cuerpo que siente, delimita en consecuencia el mundo tal como lo percibimos” (SURRELLÉS, 2009).

Atreverse a crear los propios caminos que ayuden a desentrañar el problema/s y la/s pregunta/s de investigación. La investigación es un arte creador (BOHM y PEAT, 1988; TRIGO, 2008) y por tanto no hay rutas hechas, establecidas, sino trillas a ser abiertas.

Afrontar los miedos (GIL DA COSTA, 2008) de pensar e investigar desde la razón-no razón (BOTERO URIBE, 1994) y la no utilización de categorías y modelos previos. Permitirnos nadar en la ambigüedad, la duda, la pregunta y la inconclusión.

Retomar el ser “intelectual” y no mero ejecutor de proyectos de investigación. “Desafíos que requieren de intelectuales con disposición y capacidad para ubicarse históricamente, en vez de solazarse en el manejo de información especializada pero fragmentada, o en la utilización de técnicas que no siempre garantizan preservar una visión integrada de la realidad social” (ZEMELMAN, 2005, p.25).

Emprender nuevas rutas investigativas a partir del estudio de los problemas que afronta el mundo de hoy (crisis sistémica) y abordar nuevas preguntas que impulsen la búsqueda de alternativas-otras para la Vida. Dejar de “hacer la tarea” para el mercado, el poder, las instituciones que se han embarcado en querer medirlo todo bajo los tan traídos y llevados “estándares de calidad” y “competencias”, habiendo dejado de lado la divergencia, la diferencia, la autonomía y el saber-hacer de cada una de las comunidades y pueblos que habitamos esta gran casa azul.

Indagación unidisciplinar (WALLERSTEIN, 2007), volver a unir lo que fue separado. Diferenciar-disociar-integrar; desarrollar una visión hologramática cósmica que implica: lo intencional, comportamental, cultural y social (WILBER, 2008) y que supone salirnos de nuestros nichos, disciplinas y miradas restringidas para poder comprender la realidad envolvente y, desde la interacción, atrevernos a hacer propuestas realmente innovadoras, amplias y diversificadas.

Imbuirnos de buenas dosis de *calma eficiente* (TRIGO, 2006), algo totalmente olvidado en los espacios en dónde, hasta hace no mucho tiempo, era lugar común. Hoy día, “todo” debe realizarse corriendo, deprisa y para ayer. Es necesario retomar el tiempo para la elaboración calmada de las ideas, la discusión a-temporal y al mismo tiempo efectiva, es decir, concretizada en la construcción conjunta de conocimiento y llevado de aquí para allá en encuentros y publicaciones, dando lugar a nuevas cuestiones y diálogos, en

una siempre enriquecida espiral de conocimiento compartido.

En síntesis, *ciencia-conocimiento encarnado* significa investigar desde:

el propio sujeto que investiga;
 su contexto y posibilidad;
 su historia y temporalidad;
 su sensibilidad;
 su corporeidad, motricidad y creatividad;
 la curiosidad y la pregunta;

la trascendencia;
 el inconformismo y la alegría;
 con la satisfacción de lo investigado;
 con el aporte que realiza;
 la aventura del conocimiento;
 la humildad y respeto a sí mismo, el otro y el cosmos;
 el compromiso ético-político con la Vida en todas sus manifestaciones.

Referências

- ARISTIZÁBAL, M., y E. TRIGO. *La formación doctoral en América Latina. ¿Más de lo mismo?, ¿una cuestión pendiente?* [Colombia-España]: iisaber, 2009.
- BOFF, L. *Ecologia: grito da Terra, grito dos Pobres*. [Rio de Janeiro]: Sextante, 2004.
- BOHM, D., y D. Peat. *Ciencia, orden y creatividad. Las raíces creativas de la vida*. [Barcelona]: Kairós, 1988.
- BOHÓRQUEZ, F. Comunicación vital en la formación médica. Una opción pedagógica en educación médica desde la intersubjetividad creadora. 2008.
- BOHÓRQUEZ, F., y E. Trigo. Corporeidad, energía y trascendencia. Somos siete cuerpos (identidades o notas). *Pensamiento Educativo* 38, 2006, 75-93.
- BOTERO Uribe, D. *Manifiesto del pensamiento latinoamericano*. [Bogotá]: Magisterio, 2000.
- CAPRA, F. *Las conexiones ocultas. Implicaciones sociales, medioambientales, económicas y biológicas de una nueva visión del mundo*. [Barcelona]: Anagrama, 2002.
- DAMÁSIO, A. *O mistério da consciência*. [Brasil]: Companhia das Letras, 2000.
- FEITOSA, A.M., C. KOLYNIK, y H. KOLYNIK. *Mudanzas, horizontes desde la motricidad*. [Colombia]: En-acción / Unicauca, 2006.
- GARCÍA, J., E. TRIGO, y KON-TRASTE. Crear ciencia educándonos. Una experiencia en investigación colaborativa. En *Deporte y calidad de vida*, 333-342, [Madrid]: Esteban Sanz, 1998.
- GIL da Costa, H. *O medo e o desenvolvimento humano*. Tesis doctoral. Universidade Tras os Montes e Alto Douro. [Portugal], 2008.
- HAWKING, S.W. *Historia del tiempo. Del big bang a los agujeros negros*. [Barcelona]: Grijalbo, 1987.
- JARAMILLO, L.G. *Investigación y Subjetividad*. Tesis doctoral. Universidade Tras os Montes e Alto Douro. [Portugal], 2006.
- KON-MOCIÓN. *Motricidad Humana y gestión comunitaria: una propuesta curricular*. [Popayán-Colombia]: Unicauca/en-acción, 2009.
- KON-TRASTE, y E. TRIGO. Creatividad, motricidad y formación de colaboradores. Una experiencia de investigación colaborativa. *Apunts* N° 56, 1999, 113.
- KON-TRASTE, y E. (coord) TRIGO. *Motricidad creativa: una forma de investigar*. [A Coruña]: Universidad, 2001.
- MONTOYA, E., y E. TRIGO. Colombia re-creativa a través de sus espacios más significativos. En *V Congreso internacional de Motricidad Humana*, [Valdivia. Chile]: V Congreso internacional de Motricidad Humana, 2007.
- MONTOYA, H., y E. TRIGO. Investigación y formación. Recreando un espacio ecológico a través de la motricidad humana. En *VI Congreso Internacional de Motricidad Humana*, [Belém do Pará-Brasil]: UEPA, 2009.
- MORÍN, Edgar. La noción de sujeto. En *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*, Vol. 1 of, [Barcelona]: Paidós, 1994.
- MORÍN, E. *El Método-6. Ética*. [Madrid]: Cátedra, 2006.
- NÚÑEZ Errázuriz, R. Mente-cuerpo: una vieja falacia. *El Mercurio* domingo 21 octubre, 2001.
- ROSENTAL, M.M., y P.F. Ludin. *Diccionario de Filosofía*. [Bogotá]: Cometa Editores, 2002.

- SÉRGIO, M. Como se produz o conhecimento. *Dis-corpo* 12, 2002, 9-30.
- SÉRGIO, M. *Para um novo paradigma no saber e... do ser*. [Coimbra.Portugal]: Ariadne, 2005.
- Sérgio, M. *Um corte epistemológico. Da educação física à motricidade humana*. [Lisboa]: Instituto Piaget, 1999.
- SÉRGIO, M., E. Trigo, M. Genú, y S. Toro. *Motricidad Humana, una mirada retrospectiva*. [Colombia-España]: Instituto Internacional del Saber, 2010.
- SHELDRAKE, R. *Siete experimentos que pueden cambiar el mundo*. [Barcelona]: Paidós, 1995.
- SURRALLÉS, Alexander. De la intensidad o los derechos del cuerpo. La afectividad como objeto y como método. *Runa Ciudad Autónoma de Buenos Aires* v.30 n.1, 2009.
- TORO, S. Corporeidad y lenguaje: la acción como texto y expresión. *Cinta de Moebio* 37, 2010, 44-60.
- TORO, S. Motricidad y mente encarnada. En *Actas IV Congreso Internacional de Motricidad Humana*, [A Coruña]: Diputación, 2005.
- TRIGO, E. Ciencia encarnada. *consentido*. www.consentido.unicauca.edu.co; www.kon-traste.com 4, 2005.
- TRIGO, E. *Juventud, tiempo libre y educación en Galicia*. Tesis doctoral. [Madrid]: UNED, 1990.
- TRIGO, E. *Inteligencia creadora, ludismo y motricidad*. [Popayán-Colombia]: Unicauca/en-acción, 2006.
- TRIGO, E. La investigación como acto creador. En *V coloquio internacional de currículo*, [Popayán-Colombia]: Unicauca, 2008.
- TRIGO, E. *motricidad y creatividad*. [Barcelona]: inde, 1999.
- TRIGO, E., y H. Montoya. *Motricidad Humana: política, teoría y vivencias*. [Colombia-España]: Instituto Internacional del Saber, 2010.
- TRIGO, E., y S. Toro. Hacia una de-construcción del concepto de ciencia. En *¿Recorre la civilización el mismo camino que el sol? Pedagogía, Subjetividad y Cultura*, 13-34, [Popayán]: Fondo Editorial Universidad del Cauca, 2006.
- VARELA, F. *El fenómeno de la vida*. [Santiago de Chile]: Dolmen, 2000a.
- VARELA, F. Francisco Varela y la Mente Encarnada. http://www.inalambrico.reuna.cl/fichas/entrevistas/francisco_varela.htm 2000b.
- WALLERSTEIN, I. *La crisis estructural del capitalismo*. [Colombia]: Desde abajo, 2007.
- Wilber, Ken. *El paradigma holográfico. Una exploración en las fronteras de la ciencia*. [Barcelona]: Kairos, 2008.
- Zemelman, H. *Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*. [Madrid]: Anthropos, 2005.
- Zubiri, X. *Sobre el hombre*. [Madrid]: Alianza / Fundación Xavier Zubiri, 1986.

NOTAS

1 Motricidad (humana). El ser humano en su complejidad que se moviliza (siente, piensa, hace, sueña, se comunica) desde el aquí y el ahora a la trascendencia y de ésta al aquí y al ahora, en la relación yo-otro-cosmos. Movimiento intencional hacia la trascendencia. Praxis creadora. Energía que me impulsa a vivir (Red Internacional de Investigadores en Motricidad Humana).

2 Vivimos un momento histórico caracterizado por un desarrollo capitalista carente de todo equilibrio... el afán de lucro y lo que acompaña a éste; la voracidad e irracionalidad en el uso de los recursos, pero sin contrapeso... recuperar la idea de que más importante que el conocimiento es asumir una postura de consciencia que convierta la duda, el límite o el bloqueo en nuevas posibilidades... Como nunca, no podemos hoy aceptar quedarnos dentro de las certezas protegidas por los límites de lo establecido, sino más bien embestirlos desde la búsqueda de utopías que respalden una más plena realización del hombre y fortalezcan su consciencia protagónica (ZEMELMAN, 2005, p. 22).

3 Ruptura epistemológica (BACHELARD) / Cortes epistémicos (FOUCAULT) / Revoluciones científicas

(KUHN) / Revoluciones paradigmáticas (MORÍN). Efecto específico de la irrupción de una determinada formación científica, en el seno de una formación ideológica. Por el *corte* despunta un nuevo conocimiento científico, el cual, en su momento, provoca hondas mutaciones, al nivel de la Filosofía y de la Cultura. Cuatro tesis identifican y limitan el *corte*: señala la relación entre una formación científica y una formación ideológica; consagra la línea de fractura entre las dos formaciones referidas, ya que es evidente la discontinuidad gnoseológica; no se trata de un acontecimiento puntual, sino de un corte incesante, de un proceso ininterrumpido, de un salto cualitativo irrenunciable; el corte epistemológico es específico del campo teórico. El corte, como Bachelard lo acentúa, está más ligado a la imaginación que a la razón, pues se trata de un acto *creador* (Sérgio 1999) y por ende produce incomodidad, de ahí la resistencia a los cambios (FEITOSA, C. KOLYNIK, y H. KOLYNIK, 2006). Una ruptura paradigmática afecta, no sólo a un área de conocimiento, sino a la manera como nos ubicamos en el mundo, al sentido que le damos a la propia vida, a cómo interpretamos el universo. Esto implica una remodificación de la vida personal, socio-cultural, económica, científica,

institucional-organizacional, en definitiva un re-pensarse y re-pensar toda relación dialógica. Lo cual supone indagar en los *por qué* y *para qué* y no solamente en los *qué* y *cómo* de la “ciencia moderna” (TRIGO, 2005, p. 44).

4 Vivir es autopoiese. El viviente animal aprehende estímulos ... la estimulación como función propia es lo que llamo SENTIR. Sentir es la liberación biológica de la estimulación ... esta liberación puede tener formas y grados muy distintos. Hay ante todo una especie de estimulación más o menos indefinida, propia de todo ser vivo: es lo que llamo SUSCEPTIBILIDAD. En el viviente animal se transforma en una sensibilidad más difusa que llamo SENTISCENCIA (12-13)... El hombre siente las modificaciones tónicas de otra manera: él “se” siente afectado en su realidad y en el modo de estar en la realidad. Esto no es ya sentir tónico. Es otra cosa: es SENTIMIENTO... La vida humana es autopoiese en recurrencia. Y esta autopoiese es justo la esencia de la biografía: un proceso de autopoiese de su propia realidad (16-18)... El dominio del sentir es inmensamente más vasto que el del inteligir... La intelección no tiene lugar después de la apertura sensible sino por una necesidad de ésta. El hombre se hace cargo de la realidad cuando no le basta con sentir... la inteligencia está fundada en la sensibilidad... Nada es inteligido si de alguna manera no ha sido sentido (32-33)... La inteligencia “no ve” la realidad impasiblemente, como decían Platón y Aristóteles, sino impresivamente. La inteligencia humana está en la realidad no comprensivamente, sino impresivamente ... Es un acto de sensibilidad intelectual o intelección sentiente ... la inteligencia en cuanto facultad es sentiente ... no hay pues dos facultades, una inteligencia y una sensibilidad, sino una sola facultad INTELIGENCIA SENTIENTE (35)... El hombre no “tiene” organismo “y” psique como si uno de los términos fuera añadido al otro, sino que el hombre “es” psico-orgánico, es una sustantividad psico-orgánica. Es una estricta y rigurosa unidad estructural de sustantividad, es la unidad intrínseca, formal y estructural de organismo y psique. Este organismo es formal y constitutivamente “psique-de” este organismo. La psique es desde sí misma orgánica, y el organismo es desde sí mismo psíquico. Por esto pienso que no se puede hablar de una psique sin organismo. Por la misma razón, no puede hablarse de organismo humano sin psique. Si imagináramos que a un hombre se le elimina su psique, lo que quedara, el organismo, no sería un animal plenamente viable. Para que lo fuera haría falta modificar algunas estructuras suyas, entre otras las cerebrales. Pero entonces ya no sería organismo humano. El organismo humano no es plenamente viable orgánicamente sin psique. No es por sí mismo un animal completo en cuanto animal... No confundamos soma y organismo. Ser soma, ser cuerpo, no es formalmente idéntico a ser organización físico-química... No hay soma sin organismo, pero ambos no se identifican formalmente ... El soma se funda en la corporeidad... El sistema psico-orgánico en que la realidad humana consiste tiene tres momentos estructurales: organización, solidaridad, corporeidad... No confundamos soma y organismo. Ser soma, ser cuerpo, no es formalmente idéntico a ser organización físico-química... No hay soma sin organismo, pero ambos no se identifican formalmente (...) El soma se funda en la corporeidad... *La realidad humana es un constructo psico-orgánico organizado, solidario y corpóreo,*

que en su misma organización, solidaridad y corporeidad es un constructo abierto. El hombre se enfrenta con las cosas como realidades, esto es, es animal de realidades porque es estructuralmente una sustantividad abierta (63-65)... Es falsa la concepción instrumental de la inteligencia ... Bergson es heredero de la falsa idea de la inteligencia, según la cual su función específica sería crear conceptos y emitir afirmaciones. Y no es así. La función específica, básica y radical, de la inteligencia consiste en enfrentarse con las cosas como realidades... No es verdad que exista escisión entre sentir y movimiento... todo sentir es estimulación, y por consiguiente respuesta del organismo entero. A medida que se va diferenciando el organismo, se van intercalando más anillos, interviniendo más neuronas entre las estructuras receptoras y las estructuras efectoras, lo cual trae como consecuencia la posibilidad de muchísimas respuestas motrices a una misma sensación, pero sin embargo mantiene la unidad radical y fundamental de la *aisthesis* y de la *kinesis*. El sentir no es primariamente un sentir “sensacional”, sino un sentir motor o, por lo menos, un sentir perceptivo-motor... Ahora bien, cuando la intelección entra en juego es para hacerse cargo de la situación, haciéndose cargo de la realidad. Y se hace cargo de la realidad sentientemente, esto es, de una manera percipiente y motriz. De ahí que la técnica nace de una inteligencia sentiente, la cual tiene que hacerse cargo no solamente de las cosas que están ahí y me afectan, sino también de lo que efectivamente he hecho con las cosas cuando me muevo (ZUBIRI, 1986).

5 La *ciencia* (del latín *scientia*, “conocimiento”) es el conocimiento sistematizado, elaborado mediante observaciones, razonamientos y pruebas metódicamente organizadas. La ciencia se divide en ramas y cada rama estudia un aspecto específico de la vida. Las *Nuevas Ciencias* aportan nuevas visiones y posibilidades a la ciencia tradicional que a veces no alcanza explicar todas las facetas de la vida (<http://www.editorialkairos.com/catalogo/?c=nueva-ciencia>). *La gran revolución de la ciencia actual se da a partir de las posibilidades y condiciones del sujeto*. Así, la ciencia inaugura una alianza en donde no hay más lugar para los dualismos, naturaleza-cultura; blanco-negro; hombre-mujer; señor-siervo; sabio-ignorante; porque toda la complejidad humana está presente en la sistematización del conocimiento, en la creación de los diversos saberes. En esta perspectiva, ciencia y saber son una misma cosa y la sabiduría su filosofía. Defendemos una ciencia relacional y no de utilidad (SÉRGIO, 2002). A la ciencia le ha llegado el momento de detenerse y observar cuidadosamente hacia dónde se dirige... creo que necesitamos cambiar lo que entendemos por “ciencia”. Ha llegado el momento de una oleada creativa en una nueva línea (...) La respuesta no se encuentra en la acumulación de más y más conocimientos. Lo que se necesita es sabiduría. Es la ausencia del saber lo que causa la mayoría de nuestros problemas más graves, más que una ausencia del conocimiento (BOHM y PEAT, 1988).

6 O único caminho para pensar o futuro parece ser a utopia. E por utopia entendo a exploração, através da imaginação, de novas possibilidades humanas e novas formas de vontade,

e a oposição da imaginação à necessidade do que existe, só porque existe, em nome de algo radicalmente melhor por que vale a pena lutar e a que a humanidade tem direito (SOUSA SANTOS, 2009).

7 Dado que la mente es una encarnación, pretender una razón universal es, entonces, una quimera, más que una utopía. Es posicionamiento autónomo desde la experiencia, de despliegue y relacional en el sentido del lenguaje, por tanto histórica y situacional. Cada persona desde su corporeidad o encarnación define su experiencia e identidad en un permanente acoplamiento con su entorno. Acoplamiento que al ser también estructural, hace imposible la existencia de una razón universal que defina una realidad positiva u objetiva. Razón por la cual no puede trascender su basamento que es al mismo tiempo su dinámica. 2. De lo anterior se desprende que la razón como proceso no sería consciente, toda vez que los mecanismos que permiten el razonamiento no están a completa disposición de la voluntad del sujeto (propioceptores y procesos neuromusculares, por ejemplo), sin embargo, la razón no es absolutamente no consciente (la metacognición es la expresión de tal situación), pero sí el proceso de obtención o producción de la razón, vale decir, el razonamiento. 3. En consecuencia, la razón no puede ser literal, desapasionada y precisa, objetiva y positiva. Sino más bien es analógica, simbólica y esencialmente emotiva. Por tanto ésta se caracteriza por ser fundamentalmente relacional-metafórica (TORO, 2010). El pensamiento y la praxis europea de la razón, la han abstraído de la vida social. La razón ha devenido fundamentalmente ratio, cálculo, quantum, actividad especulativa... Las teorías contemporáneas ya no preguntan por la verdad, sino por la eficiencia; no persiguen el bienestar sino la productividad; no buscan la justicia sino la represión; no atestiguan la vida social en su acontecer sino su funcionalidad; no sirven para saber si vamos bien o mal, sino para la mediación de los indicadores económico (...) El Nuevo Mundo sólo será un mundo nuevo cuando asumamos nuestra cultura para pensar, crear y vivir, sin prejuicios, sin prepotencia, pero con la consciencia clara que la cultura es nuestro ser concreto y que ella es un vehículo adecuado para la expresión del talento y la creatividad (BOTERO URIBE, 2000).

8 “O conhecimento pós-moderno, sendo total, não é determinístico, sendo local, não é descritivista. É um conhecimento sobre as condições de possibilidade. (...) Um conhecimento deste tipo é relativamente imetódico, constitui-se a partir de uma pluralidade metodológica. Cada método é uma linguagem e a realidade responde na língua em que é perguntada. Só uma constelação de métodos pode captar o silêncio que persiste entre cada língua que pergunta. Numa fase de revolução científica como a que atravessamos, essa pluralidade de métodos só é possível mediante transgressão metodológica. Sendo certo que cada método só esclarece o que lhe convém e quando esclarece fá-lo sem surpresas de maior, a inovação científica consiste em inventar contextos persuasivos que conduzam à aplicação dos métodos fora do seu habitat natural” (SOUSA SANTOS, 1988, p.48-49).

9 El rígido determinismo de la física de viejo cuño ha dado lugar al reconocimiento de una espontaneidad inherente a la

naturaleza -a través del indeterminismo al nivel cuántico, a través de la termodinámica desequilibrada y a través de las intuiciones que brindan las teorías caótica y de la complejidad. Han aparecido dentro de la cosmología el reconocimiento de una especie de inconsciente cósmico a través del descubrimiento de la “materia negra”, cuya naturaleza es oscura en extremo, a pesar de que parece constituir alrededor del 90-99 por ciento de la materia universal. Entretanto, la teoría cuántica ha revelado aspectos extraños y paradójicos de la naturaleza, incluyendo el fenómeno de la no localidad o no separabilidad (SHELDRAKE, 1995, p.27).

10 Não se pode pensar em objectividade sem subjectividade. (...) Nem objectivismo, nem subjectivismo (...), mas subjectividade e objectividade em permanente dialecticidade. Confundir subjectividade com subjectivismo, com psicologismo, e negar-lhe a importância que tem no processo de transformação do mundo, da história, é cair num simplismo ingénuo. É admitir o impossível: um mundo sem homens, tal qual a outra ingenuidade, a do subjectivismo, que implica homens sem mundo (FREIRE, 2003, p.37).

11 No se puede plantear la relación entre la ética y la política sino en términos complementarios, concurrentes y antagonistas (...) la autonomía de la ciencia moderna exigía la disyunción entre el conocimiento y la ética. Lo que nos obliga a una reconsideración es el formidable desarrollo, en el siglo XX, de los poderes de destrucción y manipulación de la ciencia (...) la alianza cada vez más estrecha entre ciencias y técnicas ha producido la tecnociencia, cuyo desarrollo incontrolado, unido al de la economía, conduce a la degradación de la biosfera y amenaza a la humanidad” (MORIN, 2006, p.56-57).

12 Saber é encontrar as razões e os métodos que permitem a dimensão divina da realidade – dimensão divina, isto é, capaz, pela transcendência, de ruptura e profecia. Ruptura, em relação à ideia de que o ser humano é o Rei da Criação, seu conquistador e manipulador, que separou o sujeito do objecto e alguns sujeitos do seu semelhante (...); ruptura, em relação a um crescimento, apenas técnico e científico, onde as “razões do coração” não se conhecem e onde a “religião dos fins” se substitui pela “religião dos meios”; (...) ruptura em relação ao domínio exclusivo, ditatorial do quantitativo e do físico (mesmo nas suas formas pedagógicas), que eliminou do desenvolvimento humano o não-mensurável, o não-formalizável, o não-biológico e não atribui ao ser humano senão funções sem referência a um projecto de vida; ruptura, por isso, em relação a políticas onde a afectação de recursos contemple tão-só a inovação tecnológica, a competitividade empresarial, a competência científica, sem outros valores, como a justiça social (...) (SÉRGIO, 2005 p.53-55).

13 La palabra *inteligencia* de raíz latina *intelligere*, que tiene el sentido de “reunir en medio”, hace pensar en la expresión “leer entre líneas”. Así la inteligencia es la capacidad de la mente para percibir lo que existe “en medio y crear categorías nuevas”. Esta noción de inteligencia, que actúa como el factor creativo clave en la formación de categorías nuevas, puede poner en contraste con *intelecto*. Éste es el participio pasado de *intelligere*, por lo que podría interpretarse como “lo que ha sido recogido”. Así, el

intelecto es más o menos fijo, pues se basa en un esquema de categorías ya existente. Mientras que la *inteligencia*, es un acto de percepción creativo y dinámico, que tiene lugar a través de la mente, el *intelecto* es algo más limitado y estático... Las categorías surgen por un juego libre de la mente, en el cual las nuevas formas se perciben mediante una acción creativa de la inteligencia y se van fijando de manera gradual en sistemas de categorías. Este sistema de categorías permanecerá fluido y abierto al cambio siempre que la mente misma esté abierta a la acción creativa de la inteligencia (BOHM y PEAT, 1988).

14 La consciencia e la posibilidad y acto de construir y combinar representaciones mentales sobre objetos y eventos y de relacionarlas consigo mismo. *La nueva consciencia que emerge tiene como componentes básicos:* a) deposita nuevamente la confianza de la evolución en el ser humano y no en el poder manipulador de la tecnología; b) pone el acento de nuevo en la solidaridad (sinergia) de la experiencia social, pero no mediante una homogeneización cultural o lingüística, que representaría el dominio de una cultura sobre las demás, sino mediante una interrelación fecunda

(y plural) de las diferentes experiencias socioculturales (mestizaje); c) enfatiza la necesidad de reconciliación respecto a aquellas fisuras creadas por el ser humano, en primer lugar, la fisura consigo mismo. La nueva consciencia emergente, asumida y testimoniada por varios sectores de la población sienta las bases de un nuevo humanismo en el planeta (DAMÁSIO, 1995, 2000).

Sobre a autora

Dr^a. *Eugenia Trigo Aza*

Instituto Internacional del Saber Kon-traste)

www.iisaber.com; www.kon-traste.com; etrigoa@gmail.com

Recibido em: 09/11/2011

Aceito para publicação em: 05/12/2011